



CINEMATECA ABIERTA

Nueve largometrajes en copias 35 mm

Del jueves 19 de febrero al domingo 15 de marzo se llevará a cabo en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín (Av. Corrientes 1530) un ciclo denominado *Cinemateca abierta*. El programa está integrado por nueve largometrajes contemporáneos de realizadores como Jafar Panahi, Lukas Moodysson, Jerzy Skolimowski y Theo Angelopoulos, en copias 35mm conservadas por Cinemateca Argentina. El ciclo está organizado por el Complejo Teatral de Buenos Aires, dependiente del Ministerio de Cultura de la Ciudad, junto con Fundación Cinemateca Argentina.



Jueves 19

A las 15 horas.

Martes 24

A las 18 horas.

Jueves 26

A las 21 horas.

Los senderos de la vida

(*Na-moo-eobs-neun san*, Corea del Sur, 2008)

Dirección: So Yong Kim.

Con Hee-yeon Kim, Mi-hyang Kim,

Song-hee Kim.

(89'; 35mm).



En Seúl, Corea, una madre decide abandonar a sus dos hijas pequeñas para buscar a su esposo desaparecido. Las dos hermanas deberán aprender a cuidarse la una a la otra.

“Es casi milagroso que la cineasta So Yong Kim consiga que su cámara adopte, con tanta naturalidad hasta hacerse invisible, el punto de vista de una nena de seis años, pero mucho más lo es porque los ojos puros y curiosos de la niña en cuestión no se abren a la magia o el asombro de un cuento fantástico: miran la vida real, descubren el mundo a su alrededor, un territorio que es casi desconocido y frecuentemente hostil. En

esos ojos se traducen la dura experiencia del desamparo y de la lenta pérdida de la esperanza, pero también las vivencias de un forzoso, indispensable aprendizaje (...) Probablemente nunca desde *Ponette* (1996), de Jacques Doillon, el cine había sabido penetrar tan hondo en el alma infantil. Ese solo mérito (y tiene muchos más) hace que *Los senderos de la vida* resplandezca como una joya”. (Fernando López, *La Nación*).

Jueves 19

A las 18 horas.

Sábado 21

A las 15 horas.

Martes 24

A las 21 horas.

El globo blanco

(*Badkonake sefid*; Irán, 1995)

Dirección: Jafar Panahi.

Con Fereshteh Sadr Orfani,

Aida Mohammadkhani

(85'; 35mm).



El 21 de marzo, primer día de la primavera, se festeja en Irán el Año Nuevo. Razieh, una niña de ocho años, sueña con tener un pez dorado para las Fiestas, como marca la tradición. Con la ayuda de su hermano, convence a su madre para que le regale el dinero necesario para comprarlo. Sola en las abarrotadas calles de la ciudad, la niña pierde el dinero. La búsqueda de este será la ocasión para nuevos encuentros e inesperadas aventuras en este film extraordinario, escrito por Abbas Kiarostami.

“A diferencia de lo que podría pensarse, la repercusión internacional del cine iraní no comenzó necesariamente por Abbas Kiarostami, sino por uno de sus discípulos, Jafar Panahi. Cuatro años atrás, Kiarostami ya era reconocido por la crítica y por el circuito de festivales internacionales, donde venía deslumbrando con su ‘Trilogía de Koke’. Pero el ingreso del cine de Irán en un mercado más amplio de público se produjo a partir del escándalo de la precandidatura al Oscar al mejor film extranjero de *El globo blanco*, la ópera prima de Panahi, realizada con el apoyo incondicional de Kiarostami, que firmó el guion y colaboró en la producción. Presentada oficialmente para la preselección de la Academia de Hollywood, fue el mismo Ministerio de Cultura de Irán el que luego decidió retirarla, al hacerse públicas ciertas maniobras estadounidenses para desequilibrar al gobierno de su país. Los académicos actuaron con reflejos de diplomáticos expertos: negaron la posibilidad de retirar de la preselección un film que ya había sido postulado, pero no lo incluyeron entre los cinco candidatos finales. Para entonces, toda la prensa norteamericana ya se había solidarizado masivamente con *El globo blanco*. (...) Durante el rodaje de *Detrás de los olivos* (1994) Panahi le presentó a Kiarostami la idea de *El globo blanco* y el maestro escribió especialmente el guion del film para su discípulo. Los resultados no pudieron haber sido mejores. Durante 1995, *El globo blanco* se llevó el galardón de Cannes al mejor

film de un realizador debutante y los premios mayores de los festivales de Tokio, Valladolid y San Pablo. La controversia en Estados Unidos le valió la distribución internacional de la película (que recaudó en territorio norteamericano solamente un millón y medio de dólares) y la posibilidad de seguir filmando, a pesar de que en su propio país *El globo blanco* fue recibida con indiferencia. ‘Las películas que se ocupan de la realidad de la vida cotidiana no son bien recibidas por el público iraní. Los espectadores buscan otras cosas, especialmente en los años de posguerra’, reconoce el crítico iraní Ahmad Talebinejad”. (Luciano Monteagudo, *Página/12*)

Viernes 20

A las 15 horas.

Miércoles 25

A las 21 horas.

Jueves 26

A las 18 horas.

Descubriendo el amor

(*Fucking Åmål*; Suecia/Dinamarca, 1998)

Dirección: Lukas Moodysson.

Con Alexandra Dahlström, Rebecka Liljeberg,

Erica Carlson .

(89'; 35mm).



La película relata la historia de Agnes Ahlberg y Elin Olsson, alumnas de secundario en el insignificante pueblo de Åmål. Elin es extrovertida, popular y ha estado con innumerables chicos, pero encuentra su vida exasperantemente aburrida. Agnes, por el contrario, es tímida y no ha conseguido hacer amigos desde que se mudó con su familia a Åmål hace un año.

“Con la valiosa ayuda del fotógrafo Ulf Brantas y de una ilustrativa banda sonora colmada de temas pop, Moodysson desarrolla su cálida comedia apoyándose en el penetrante dibujo de los personajes y valiéndose del primer plano para iluminar su interioridad. Su atención está puesta sobre todo en Agnes y Elin, a quienes Rebecca Liljeberg y Alexandra Dahlström prestan su transparencia y su sensibilidad para que con el correr de la narración el retrato se enriquezca: ni una es solamente tímida y huraña ni la otra es apenas la frívola que sueña con la corona de Miss Suecia. Pero el debutante director sueco tampoco descuida al resto de los personajes, algunos tan conmovedores como el manso y comprensivo padre de Agnes (Ralph Carlsson) y como el enamorado y sumiso Johan (Mathias Rust) o tan seductores como la maliciosa hermana mayor de Elin (Erica Carlson, notable). La naturalidad de todos los actores y el equilibrio con que el realizador combina emoción y humor deben de haber sido otros de los factores que contribuyeron a hacer de esta producción relativamente modesta un éxito tan rotundo en su país como para igualar las cifras del colosal *Titanic* de James Cameron”. (Fernando López, *La Nación*).

Viernes 20

A las 18 horas.

Sábado 21

A las 21 horas.

Domingo 22

A las 15 horas.

La cena

(Italia, 1998)

Dirección: Ettore Scola.

Con Vittorio Gassman, Giancarlo Giannini, Fanny Ardant, Stefania Sandrelli.

(124'; 35mm).



Conjunto de pequeñas historias cuyos protagonistas son clientes fijos y esporádicos de un restaurante. A la tranquila hora de la cena, los comensales se muestran tal como son, con sus vicios y virtudes, con sus deseos, decepciones y cambios de humor.

“Ettore Scola recupera en *La cena* bastante de su antigua maestría. Tras el relativo eco que obtuvo con *Mario, María y Mario* (1993) y *Crónica de un joven pobre* (1995), el cineasta está de regreso en el fresco humano y social, la dimensión que mejor se presta a su sensibilidad, a su mirada humanista y entrañable, a su humor y su perspicacia y a la solidaridad inquebrantable de su corazón. Scola se instala a mirar –y sobre todo a escuchar– a la heterogénea e intergeneracional clientela de una trattoria romana de fin de siglo, y también a quienes en ella trabajan, en el salón o en la cocina; gente que habla bastante más de lo que está dispuesta a escuchar y que se revela tanto a través de su charla como de sus actitudes, con lo que transversalmente –según un modo que siempre le ha sido muy propicio al realizador– se atisba un cuadro sociopolítico de la clase media italiana”. (Fernando López, *La Nación*).

Sábado 21

A las 18 horas.

Domingo 22

A las 20.30 horas.

Martes 24

A las 15 horas.

La eternidad y un día

(*Mia aioniotita kai mia mera*; Grecia/

Francia/Italia, 1998)

Dirección: Theo Angelopoulos.

Con Bruno Ganz, Isabelle Renauld, Fabrizio Bentivoglio.

(130'; 35mm).



Cuando a Alexander, un escritor griego, le quedan pocos días de vida, necesita resolver un dilema: morir como alguien ajeno a los demás o aprender a amarlos y a comprometerse con ellos. Elegida la segunda vía, lee las cartas de Anna, su esposa fallecida, y cierra su casa en la playa. Un día lluvioso, encuentra a alguien que le ofrece la oportunidad de cumplir su compromiso: un niño albanés al que ayudará a cruzar la frontera.

“*La eternidad y un día*

es claramente el film de un cineasta mayor, de ‘O Megangelopoulos’, como lo llaman en su país: Angelopoulos, el grande. Aunque el film lleva sobre sí la marca del fallecimiento de dos entrañables amigos del director –Gian Maria Volonté, Marcello Mastroianni–, *La eternidad y un día* no es necesariamente un film sobre la muerte, como se ha ocupado de aclarar el propio Angelopoulos. Por el contrario, es un film que sale en busca del tiempo perdido, una película sobre la importancia del recuerdo de aquellos instantes de felicidad –simples, a veces fugaces– que depara una vida y que vale la pena recuperar un día, para siempre. Se sabe que Angelopoulos comenzó a pensar en su nueva película mientras trabajaba en *La mirada de Ulises*, cuando Volonté murió en pleno rodaje. Con el guion ya listo, el primer actor que imaginó en la piel de su protagonista fue Mastroianni, con quien Angelopoulos había trabajado antes en *El apicultor* (1986) y *El vuelo suspendido de la cigüeña* (1990). Pero para entonces Marcello ya estaba muy enfermo, a punto de morir. Finalmente, Angelopoulos se decidió por Bruno Ganz, el magnífico actor de Wim Wenders y Alain Tanner, que en *La eternidad y un día* se hace cargo de un hombre que está, precisamente, por emprender su último viaje, un viaje que va demorando porque no sólo lo ata a la vida la memoria de su mujer, de sus libros, del mar, sino también la realidad de un chico de apenas ocho o diez años, un pequeño inmigrante clandestino al que rescata de un destino incierto y con el que recorre las calles húmedas y el puerto gris de Tesalónica”. (Luciano Monteagudo, *Página/12*).

Domingo 22

A las 18 horas.

Miércoles 25

A las 15 horas.

Jueves 12 de marzo

A las 21 horas.

Essential Killing

(Reino Unido/Polonia/Noruega/Irlanda/Hungría, 2010)

Dirección: Jerzy Skolimowski.

Con Vincent Gallo, Emanuelle Seigner.

(83'; 35mm).



Un soldado afgano es hecho prisionero por las tropas norteamericanas. Posteriormente es trasladado a un país del este de Europa, para ser interrogado. Pero durante el viaje consigue escapar, e inicia así una espectacular carrera por su supervivencia en medio de la naturaleza.

“*Essential Killing* confirma el regreso en su mejor forma del veterano director polaco Jerzy Skolimowski. Formado junto a Roman Polanski, con quien colaboró en el guión de su primer largo, *El cuchillo bajo el agua*, Skolimowski comenzó a labrarse su propio nombre con *Barrera* (1966) y tuvo su consagración con *El alarido* (1978) y *Proa al infierno* (1985), premiadas en Cannes y Venecia, pero a partir de entonces fue abandonando el cine a favor de la pintura, al punto que estuvo más de quince años sin filmar. En el año 2008 hizo su reaparición triunfal, en la Quincena de los Realizadores, con *Cuatro noches con Ana* y ahora *Essential Killing* ratifica que Skolimowski volvió para quedarse. (...) Física y visceral, *Essential Killing* ostenta una narración puramente visual y no tiene necesidad de apoyarse en un solo diálogo (aunque el sonido tiene una importancia dramática fundamental, considerando que el fugitivo ha quedado casi sordo, por causa de una explosión). Arena primero y nieve después son los elementos que le dan un imponente marco escenográfico al film de Skolimowski, que parece haber planteado su película como un ejercicio extremo: experimentar cuánto es capaz de sostener un relato que en cada escena, incluso la primera, podría ser la última, la definitiva”. (Luciano Monteagudo, *Página/12*).

Miércoles 25

A las 18 horas.

Jueves 26

A las 15 horas.

Viernes 13 de marzo

A las 21 horas.

Los dueños de la noche

(*We Own the Night*; EE.UU.; 2007)

Dirección: James Gray.

Con Joaquin Phoenix, Mark Wahlberg, Robert Duvall.

(117'; 35mm).



La película describe la historia de una familia de origen polaco en la sórdida Brooklyn de 1988: El teniente Joseph Grusinski (Mark Wahlberg) y su padre (Robert Duvall) son agentes de la policía neoyorquina, mientras que el hijo menor Bobby (Joaquin Phoenix) regentea un concurrido club nocturno dominado por inmigrantes rusos. El creciente poder de la mafia rusa ligada al narcotráfico hará que Bobby deba optar por uno de los dos bandos irreconciliables.

“Las películas con las que me formé, en los años 70, eran sumamente personales. Scorsese, Coppola, Cassavetes, hablaban de sí mismos, de lo que les pasaba o habían vivido. Yo intento hacer lo mismo. Creo que cada uno de nosotros es único, nadie se parece a nadie, y yo como cineasta tengo que hablar desde mí. Hasta ahora lo vengo consiguiendo”. (James Gray)

“James Gray, el realizador de *Cuestión de sangre* (1994) y *La traición* (2000) vuelve a trabajar en *Los dueños de la noche* con la dupla Joaquin Phoenix/Mark Wahlberg y el resultado es, una vez más, muy interesante. No hay dudas de que este cineasta de 39 años es uno de los mejores narradores del cine norteamericano y aquí consigue un par de secuencias memorables (una persecución automovilística bajo una tormenta y la persecución a un mafioso en un pajonal) que son dignas de los grandes maestros”. (Diego Batlle, *Otros Cines*).

Viernes 13 de marzo

A las 15 horas.

Sábado 14

A las 18 horas.

Domingo 15

A las 21 horas.

Sostiene Pereira

(Portugal/Italia/Francia, 1995)

Dirección: Roberto Faenza.

Con Marcello Mastroianni, Daniel Auteuil,

Stefano Dionisi.

(104'; 35mm).



Adaptación de la novela de Antonio Tabucchi. La acción transcurre en Lisboa en el año 1938, durante la dictadura de Salazar. Pereira (Marcello Mastroianni) es un periodista que trabaja en la sección cultural de un periódico. En ese momento, en el que los totalitarismos triunfan en casi toda Europa, Pereira descubre el auténtico lado oscuro del régimen a través de su amistad con un joven antifascista.

“*Sostiene Pereira* es un relato sobre la 'toma de conciencia' de un personaje y su ulterior compromiso, tema que estuvo muy en boga a finales de los años cincuenta y principios de los sesenta. Creo que *Il Generale della Rovere* (1959), de Roberto Rosellini, fue el film inicial de varios que tratarían el asunto desde distintas perspectivas, aunque con bastante fortuna. *La Grande Guerra* (1959), de Mario Monicelli, *Tutti a casa* (1960), de Luigi Comencini, o *Una vita difficile* (1961), de Dino Risi, pueden ser ejemplos del desarrollo de esta temática. En ellos, personajes con poca sensibilidad social, o al servicio de un poder opresivo, o sumidos en cierto individualismo satisfecho, viven una experiencia que les hace conscientes de encontrarse inmersos en un problema colectivo del que no pueden dejar de formar parte, y esa comprensión, como una sacudida, les obliga a salir de su egotismo y a solidarizarse con los demás, aun con el riesgo de perder la vida (...) *Sostiene Pereira* conserva –o recupera– bastantes componentes de aquel tipo de películas. Por un lado, narra la catarsis de una especie de periodista y traductor que, encerrado en su literaria torre de marfil en los años más duros de la repercusión social del ascenso fascista en Portugal, va descubriendo, gracias al encuentro fortuito con un joven aprendiz de escritor y su novia, el verdadero rostro de la impostura y el horror que le rodean (...). Por otro, afronta la narración desde una perspectiva tragicómica, apoyándose decididamente en la interpretación de un actor extraordinario. Mastroianni compone con maestría la personalidad de ese viudo adiposo y enfermo aunque todavía pulcro y atildado, para quien el tiempo se detuvo el día en que murió su mujer, tan vulnerable en lo emotivo como reacio a salir del encantamiento de su refugio literario y de unas rutinas minuciosas presididas por el temor a la muerte”. (José María Merino).

Viernes 13

A las 18 horas.

Sábado 14

A las 15 y 21 horas.

La separación

(*Jodaeiye Nader az Simin*; Irán, 2011)

Dirección: Asghar Farhadi.

Con Leila Hatami, Payman Maadi, Sareh Bayat.

(123'; 35mm).



Nader y Simin son un matrimonio iraní con una hija. Simin quiere abandonar Irán en busca de una vida mejor, pero Nader desea quedarse para cuidar a su padre, que tiene Alzheimer. Ella le pide el divorcio y se muda a vivir con sus padres. Nader no tiene más remedio que contratar a una mujer que cuide a su padre. Una negligencia de la asistente provocará un conflicto de grandes dimensiones.

“Este nuevo largometraje del talentoso guionista y director iraní Asghar Farhadi (el mismo de la también notable *About Elly*) recibió en los últimos meses con absoluta justicia una catarata de reconocimientos: en su estreno mundial, arrasó con casi todos los premios de la competencia oficial del Festival de Berlín 2011 y coronó su amplio recorrido internacional hace pocas semanas, cuando ganó el Oscar al mejor film extranjero. La película – inteligente, moderna, provocadora, exigente, atrapante– derriba de una vez y para siempre los (muchas veces infundados) prejuicios respecto de que el cine iraní ‘no cuenta nada’ o que es una moda impuesta por algunos críticos esnobs. Farhadi habla de temas íntimos y sociales a la vez con un rigor, con una profundidad, con un pudor y con una elegancia que no abundan en la producción contemporánea, ya sea de Hollywood o de cualquier país periférico”. (Diego Batlle, *La Nación*).